

SUPLEMENTO DE CIENCIAS NATURALES DEL
BOLETIN DE LA REAL SOCIEDAD VASCONGADA DE AMIGOS DEL PAIS
AÑO VII **1955** **CUADERNO 4.º**

Redacción y Administración: ORUPO DE CIENCIAS NATURALES «ARANZADI»
Museo de San Telmo - San Sebastián - Teléfono 1-47-09

COMUNICACIONES RECIBIDAS

HALLAZGO, EN GUIPUZCOA, DE UN MAMIFERO NO CITADO EN LA
"FAUNA IBERICA" DE CABRERA

EL "PUTORIUS LUTREOLA"

Por Pedro M^a Rodríguez de Ondarra

La provincia de Guipúzcoa, poseedora en un tiempo de una rica variedad faunística, caracterízase hoy en día por su pobreza zoológica, especialmente en lo que a los mamíferos se refiere. La destrucción de sus bosques (1) y el envenenamiento de sus aguas fluviales han traído como consecuencia obligada la extinción de numerosas especies animales y han puesto en peligro la existencia de otras muchas.

Mas, el problema de supervivencia que se plantea a nuestra

(1) Las extensas zonas de arbolado que aún quedan en las montañas de Guipúzcoa no pueden considerarse como bosques, desde el punto de vista naturalístico, ya que la ordenación que en ellos ha realizado el hombre en beneficio del crecimiento y del desarrollo de la madera utilitaria, los han transformado en florestas. En ellas no existe el monte bajo ni la vegetación florescente del bosque, imprescindible para refugio y alimento de los animales salvajes durante el invierno, y solamente existen árboles cultivados, típicos de las exploraciones florestales o florestas.

fauna, no es cosa de hoy. Varios siglos de supeditación de la gea y de la flora guipuzcoanas a las necesidades, más o menos racionales de la ganadería y de la industria han culminado en los momentos actuales, en los que el problema es tan grave que se trata de crear zonas de reservas naturales para la conservación de las escasas especies supervivientes, y se ha iniciado la importación desde otras provincias españolas, con el fin de repoblar nuestras montañas, de ejemplares de especies recientemente extinguidas en Guipúzcoa.

Dada esta situación tan crítica para la fauna guipuzcoana, júzguese mi extrañeza al enterarme por el excelente taxidermista don José Miguel Elósegui de la captura en los alrededores de Tolosa de tres mamíferos (2) pertenecientes a una especie no conocida por los cazadores, peleteros y aldeanos de la comarca. Los tres ejemplares habían sido naturalizados por el señor Elósegui y habían pasado a pertenecer a: don Juan Elustondo, propietario del parador "Ernio", de Vidania; don Sam Simpler, industrial tolosano, y don Santiago Zurutuza, propietario del Bar-Restaurante "Shanti", de Tolosa. El último ejemplar desapareció, al mismo tiempo que otros varios de la colección naturalística del señor Zurutuza, durante las inundaciones de octubre de 1953, no siéndome posible, por tanto, su estudio.

* * *

Gracias a la amabilidad de los señores Elustondo y Simpler tuve ocasión de estudiar, durante el pasado año, los ejemplares 1 y 2.

Su enclave en la familia "Mustelidae" no ofrecía lugar a dudas, únicamente era preciso determinar su género y especie.

El mal estado en que habían quedado sus dentaduras, debido a las incidencias de su captura, impedía averiguar sus fórmulas dentarias. Tuve que guiarme de otras características morfológicas externas para verificar la clasificación.

Con cierta sorpresa pude comprobar que los caracteres morfológicos que presentaban ambos ejemplares no concordaban con los correspondientes a las especies citadas y reseñadas por Cabrera en su obra "Fauna Ibérica". Consultada la escasa bibliografía sobre el tema, de que podía disponer, verifiqué una clasificac-

(2) En esta nota, al referirme a cada uno de los ejemplares y para distinguirlos de los restantes, los denominaré por su número de orden de captura.

ción provisional, sujeta a posterior revisión, determinando que dichos ejemplares pertenecían al género "Putorius" y especie "Putorius lutreola" (Visón europeo).

Posteriormente, el taxidermista señor Elósegui, ha podido comprobar de "visu" la exactitud de mi clasificación, al estudiar ejemplares de visón naturalizados en el Museo de Historia Natural de la Universidad de Manchester, en la Sección de Historia Natural del British Museum (Londres) y en el Museo del Jardin des Plantes (París), y ejemplares vivos en el Parque Zoológico de Vincennes (París).

De la sinonimia que diferentes autores han dado a esta especie pueden destacarse los siguientes nombres: Putorius lutreola, Foetorius lutreola, Lutra minor y Lutra vison.

* * *

El primer ejemplar fué muerto a pedradas por unos muchachos cuando trataba de atravesar a nado el río Oria, a la altura de la Iglesia Parroquial de Santa María (Tolosa). Las coordenadas geográficas (3) del punto de captura son: 1° 37' 10" long. E y 43° 8' 15" de lat. N., siendo su altitud s. n. m. de 74 metros.

El segundo ejemplar fué capturado en la parte baja de Monteskue (Tolosa), cerca del frontón Beotibar. El lugar de captura está situado a unos 90 metros s. n. m. y sus coordenadas geográficas son: 1.º 36' 38" de long. y 43º 8' 5" de lat.

El tercer ejemplar fué cazado en las inmediaciones de Villabona.

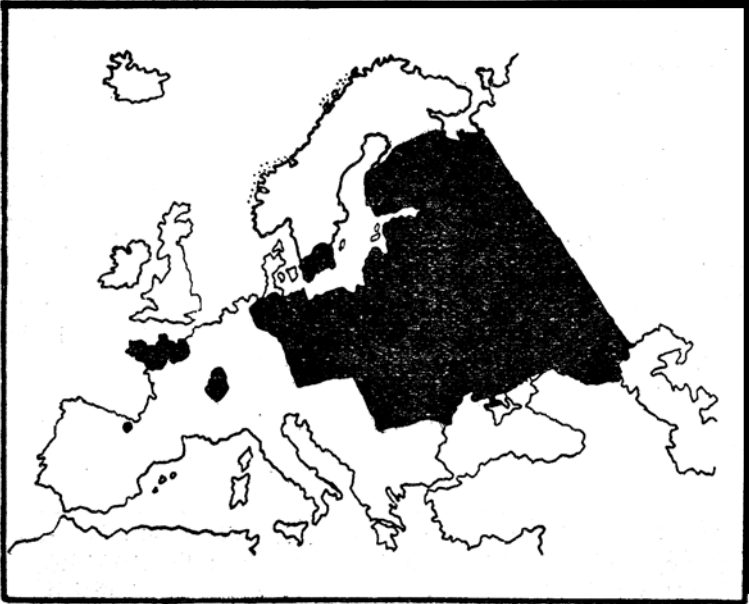
El primero fué capturado en abril de 1951 y los otros dos en febrero de 1952.

Sobre la distribución geográfica del visón europeo hemos recogidos los siguientes datos:

Brehm considera que la patria del visón es la Europa Oriental (Finlandia, Polonia, Lituania y Rusia), donde se le encuentra con bastante frecuencia desde el mar Báltico hasta el Ural, y desde el Dwina hasta el mar Negro. Indica también su presencia en la Besarabia, en Transilvania, Galitzia, Holstein, Pomerania, Mecklemburgo, Brandenburgo, Lubeck y terrenos bajos pantanosos de Aller.

Harting señala su existencia en Brunswick y Mecklemburgo. Jaenicke lo menciona en Schweidnitz.

(3) La long. correspondiente al meridiano de Madrid.



La zona de habitat del visón en Europa, va señalada en negro.

Blasius lo cita en el condado de Stolberg.

Jeitteles se refiere al visón como a una de las especies raras en Moravia y Silesia.

El conde de Mellin hizo observaciones sobre el visón en la Pomerania sueca.

Robin, en uno de los mapas de su obra *Histoire Naturelle Illustrée —“Les animaux”*—, señala entre las zonas de habitat del visón a la Bretaña y al Franco Condado.

Otros autores lo citan como poblador de Normandía y Borgoña.

El estudio sobre un mapa zoogeográfico de los datos proporcionados por todos estos autores, permite señalar a la región paleártica, subregión eurasiática (4), como zona de “habitat” del visón europeo.

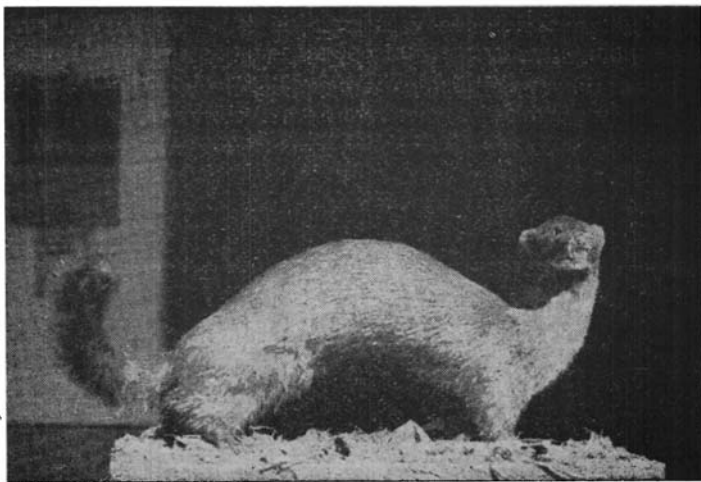
La presencia de estos tres ejemplares en Guipúzcoa parece indicar un intento de expansión territorial de la especie hacia la

(4) Según la distribución de zonas zoogeográficas señalada por A. Russel Wallace en su obra *“The Geographical Distribution of Animals”*. Londres, 1876.

subregión mediterránea. No obstante, la carencia de nuevos datos a partir de febrero de 1952, impide el teorizar sobre el tema.

* * *

El cuerpo del visón es oblongo y esbelto. Las piernas fuertes y cortas. Los pies presentan membrana interdigital poco desarrollada; las orejas son cortas. Tiene glándulas odoríferas en la región perineal. Su coloración es de un pardo tostado de brillo muy intenso en la cabeza, cuerpo y extremidades; algo más clara en la parte anterior del cuello y vientre y más oscura en la extremidad de la cola. El número 1 tiene una coloración general más oscura que el número 2. El labio superior está ligeramente manchado de blanco a ambos lados de las narices y el inferior en su totalidad. El pelaje está formado por unos pelos sedosos, unas cerdas pardas y una borra algo más oscura que la del turón.



Ejemplar de visón capturado en Tolosa

Brehm, en su *Historia Natural*, le concede una longitud total de 50 cms., de los cuales 14 corresponden a la cola. El *Diccionario Enciclopédico Espasa*, en el artículo que le dedica, le asigna 60 centímetros de longitud total y 12-14 de cola. Las mediciones que he verificado sobre los ejemplares capturados en Tolosa dan las siguientes dimensiones:

n.º 1	long. total	56 ctms.	—long. cola	18
n.º 2	long. total	55 ctms.	—long. cola	16

* * *

Por medio de notas marginales voy a tratar de contrastar los escasos datos que he obtenido sobre el régimen de vida del visón con los que figuran en las observaciones del conde de Mellín.

“El visón está, como el hurón, en continuo movimiento (5); corre mal; no trepa a los árboles, pero nada tan admirablemente como la nutria (6), y puede estar mucho tiempo debajo del agua. No debe de tener bastante fuerza para resistir las corrientes rápidas porque se le encuentra con preferencia en las márgenes de los riachuelos (7).

Es aficionado el visón a los lugares desiertos y silenciosos (8); evita el encuentro del hombre y se libra de todas sus asechanzas, sin dejar por eso de visitar los corrales, donde mata, al igual del vespo y de la comadreja, todo cuanto puede, aunque no lo hace así más que en las casas aisladas. No tengo noticia de que haya entrado nunca en los pueblos (9). Aliméntase principalmente de peces, ranas, cangrejos y caracoles, siendo probable que devore también las chochas y pollas de agua (10).

(5) M. Cejnar, propietario de una granja de animales peleteros —en París—, por medio de aparatos de control, ha calculado que el visón recorre 45 kilómetros diarios.

(6) Los captores del ejemplar número 1, observaron que éste nadaba a gran velocidad, manteniendo solamente el hocico fuera del agua.

(7) El río Oria, normalmente, es bastante caudaloso en febrero y abril.

(8) Los lugares de captura de los ejemplares 1 y 2 no son nada silenciosos. En ellos existen factorías industriales. La carretera general de Madrid y la vía del ferrocarril, por la cual pasan más de 30 trenes diarios, están muy cercanas, y a ello hay que añadir los ruidos de la población.

(9) Los ejemplares 1 y 2 fueron capturados, puede decirse, dentro de los límites urbanos de Tolosa, población industrial que cuenta con 15.000 habitantes.

(10) El río Oria, a su paso por Tolosa, está completamente quemado por los detritus industriales que en él se vierten. No existe en él la vida animal precisa para la alimentación del visón, aunque sí pueden encontrarse regatas limpias, afluentes del Oria, a pocos kilómetros de los lugares de captura.

La época de su celo cae en febrero y marzo. La hembra pone sus hijuelos (11) en abril o mayo; nacen con los ojos cerrados y los ocultan en lugares secos, a cierta altura y entre las raíces de los árboles, en madrigueras construídas por los padres”.

Tolosa, diciembre de 1955.

(11) De 4 a 6 crías.

